

Umberto Eco Baudolino

Umberto Eco regresa a la edad media, en una narración que entremezcla la novela picaresca con las vicisitudes históricas de la época componiendo un fresco erudito, culto y juguetón.

Corre el año 1204 y Constantinopla, cuyas murallas han asombrado al mundo durante siglos, está siendo arrasada, no por los turcos, como podría pensarse, sino por los cruzados: barbares del norte, francos y esmánicos.

Impulsivos y volátiles como sus fronteras, sus alianzas y sus leyes,

Nicolas Contates, historiador y conseiller del basileus de Bizancio, contempla con asombro, refugiado en Santa Sofía, cómo se proclama incluso los símbolos

más sagrados del cristianismo por aquéllos que dicen haber venido a defendere contra el infiel. A punto de ser asesinado es salvado, in extremis, por un croata cuya habilidad de cruzado enseguida se revelará como engañosa, como todo en él, por otra parte.

Baudolino, que así dice llamarse, decide relatar su vida al bizantino. De esta forma Nicetas se transformará de salvado en salvador, ya que toda vida necesita un lejigo para no perderte en el caos, pues (puede decirse que existió

en el mundo, con suerte, el más ignorante de los humanos, que jamás oyó hablar de la existencia de un dios)

uno sólo que nadie conoce).

Dos dones le han sido otorgados a Baudolino para enfrentarse a sus días uno que son como dos caras de la misma moneda: el don de lenguas y el don de la mentira. El chico pronto aprende que las mentiras que cuenta, las fábulas que inventa, tienen una extraña naturaleza: la belleza real. Igual.

Esta novela es sin duda pura Eco: atmósfera, cultura, erudición, juegos verbales y lingüísticos, con invención de ilusiones incluidas (ardua tarea la de la iluminación, vocabulario amplísimo, diálogos teológicos y científicos, intriga y misterio sin resolver, gnósticismo, esoterismo y fin, más frío). Un divertidísimo, en fin, para su autor, que arrolla y seduce a su lector en general ya extraviado de intención y que por tanto permite al escritor el acierto de que las personajes sean absolutamente plácidas en su triste evolución: una cosa no obstante distingue entre el Baudolino que inventa el bautizo de Bizancio y el que lo termina tras haber pasado un sinfín de experiencias, convertido en un sacerdote: las encrucijadas que el resto de los personajes que acompañan al protagonista, incluidos aquellos más importantes en su vida, no suscitan ningún tipo de emoción en sus avares, salvo quizás y desde mi punto de vista el diabólico criterio a pesar de su insignificancia consigue transmitir cierta calidez.

<http://www.archivodejesus.com>



La época medieval es retratada con acierto por Umberto Eco en "Baudolino".

Baudolino [artículo] María Castro.

Libros y documentos

AUTORÍA

Castro, María

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Baudolino [artículo] María Castro.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)